

XXXV Jornadas de Investigación del Instituto de Literatura Hispanoamericana

Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires - abril de 2023

Una cápsula literaria. El “Diálogo entre o Compadre Ambrosio, e o Compadre Manduca” publicado en el *Recopilador Liberal* (1833)

María Laura Romano

Instituto de Literatura Hispanoamericana - UBA

El texto que traje para compartir con ustedes se remonta a los inicios de mi investigación de doctorado. Quería construir un abordaje integral de la literatura gauchesca que incluyera tanto la producción del Río de la Plata como la de la provincia brasileña de Rio Grande do Sul. Algo que suponía difícil dado que no lo había hecho ni el propio Ángel Rama en el libro que le dedicó al género, *Los gauchipolíticos rioplatenses* (1976), él que había sido uno de los críticos más comprometidos en la integración cultural de Hispanoamérica y Brasil. Uno de los desafíos era construir un espacio de análisis que atravesara las fronteras nacionales –sin aplanarlas– de las “tres patrias” de la gauchesca (Uruguay, Argentina y Brasil). Las derivas hicieron que terminara escribiendo una tesis sobre prensa sudamericana del siglo XIX, que incluía prensa gauchesca, claro, pero no se quedaba ahí. Cambié en parte el objeto, pero persistió el anclaje territorial: una geografía de articulación histórica, política, lingüística y cultural entre el Río de la Plata y el sur brasileño que denominé *región platina*, mezclando una voz castellana y otra portuguesa para forzar en la letra una frontera de encuentro y negociación entre lo luso- y lo hispano- americano.

Una de las mayores dificultades que surgen si se quiere trabajar el género gauchesco en sus tres patrias tiene que ver con que el desarrollo de este tipo literario fue diferente en la zona rioplatense y en Brasil. Por empezar, no se trató de un desarrollo acompasado en el tiempo, sino más bien desfasado: hay una distancia temporal de 50 años entre la aparición de los primeros cielitos gauchescos de Hidalgo en la década de 1820 y la emergencia de la primera novela gauchesca riograndense en 1872. Por otro lado, y esto es lo que más me interesa en relación a esta ponencia, la gauchesca resultó

ser una especie literaria altamente gravitante en la prensa del Río de la Plata durante gran parte del siglo XIX. Para refrendar eso no hay más que referir al “periodismo gauchesco”, aunque también se puede pensar en los periódicos cultos que publicaban, por ejemplo, diálogos entre paisanos. Por el contrario, en Rio Grande de Sul, la prensa gauchesca no prosperó a pesar de que existió allí el mismo clima de enfrentamiento faccioso que animó las páginas de los “gauchos escritos” de Luis Pérez e Hilario Ascasubi.

Ahora bien, a lo largo del trabajo de archivo que realicé en bibliotecas de Brasil para la tesis doctoral, encontré un diálogo gauchesco, publicado en el periódico de Porto Alegre *O Recopilador Liberal*, el 9 de marzo de 1833. Este hallazgo viene a corroborar dos cosas: en primer lugar, que, si bien la gauchesca brasileña es tardía respecto de la rioplatense, antes de su emergencia en la década de 1870, existieron ciertos tanteos discursivos centrados en la voz de los pobladores de la campaña, experimentaciones que se materializaron en las páginas de la prensa a través de la singularización de, por ejemplo, la enunciación de cartas de lectores por medio de firmas que referían al tipo social característico de la pampa (por ejemplo, “Um guasca”) y que permeaban, con diferente grado de intensidad, la lengua de los textos que rubricaban. En segundo lugar, el hecho de que la conversación publicada en *O Recopilador Liberal* constituya una presencia aislada –una cápsula literaria desgajada de toda serie– hace evidente la escasísima difusión de los diálogos de esa clase en la provincia brasileña, sobre todo si se compara con la popularidad que alcanzaron en el Río de la Plata.

El “Diálogo entre o Compadre Ambrosio, e o Compadre Manduca” fue publicado en la primera página de *O Recopilador Liberal*, en la sección “Interior”. Este es un primer rasgo sobresaliente puesto que era frecuente que, en la prensa culta rioplatense, esta clase de piezas apareciera en la sección “Variedades” o, por lo menos, en lugares más marginales de la publicación. Su emplazamiento en un lugar central adquiere mayor relevancia por el hecho de que en “Interior” solían publicarse textos de periódicos liberales de otras provincias de Brasil, lo que explica el título del periódico, su función de “recopilador” (en 1833, aparecieron textos de múltiples hojas, entre ellas el *Federalista de Pernambuco*, el *Paraguassú*, el *Bussola da Liberdade*, el *Sentinella da Liberdade do Rio de Janeiro*). De esta manera, la conversación entre los gauchos

dislocaba las divisiones que hasta el momento había usado el periódico, ya que versaba sobre un papel de Porto Alegre, *O Inflexível*, al cual los paisanos tildaban de “Caracú”.

“Caracú”, agauchamiento del mote “caramuru” con el que se identificaba a los monárquicos restauradores del Brasil regencial, la fracción política más conservadora del espectro ideológico de la época; “os amigos do Imperador velho [Dom João VI], que querem ainda que elle volte”, según la definición de Manduca. El contexto en que salió a la luz el diálogo es el del progresivo aumento de las tensiones entre el gobierno central y un sector de los liberales de Rio Grande do Sul que reclamaban mayor autonomía para el manejo de los asuntos locales. El aumento de esas tensiones provocaría que en un futuro cercano –más precisamente, en septiembre de 1835– se iniciase un conflicto armado entre la provincia y el Imperio que duraría 10 años, que se conoce en la historiografía como Revolución Farroupilha, y por el cual parte del territorio riograndense se independizaría de la tutela imperial bajo el signo de un gobierno republicano.

Manduca, que es el que pone en conocimiento al otro paisano, Ambrosio, de la existencia de *O Inflexível*, no accede de primera mano al periódico que es objeto de la conversación. Como otros personajes gauchescos, es un “lector-oyente”; en su caso, escucha leer a su “amo”: “elle abriu, e principiou a ler um papel, que se chama o FLEXIVELE: depois que leu esteve-me explicando tudo”. Escena didáctica y patriarcal que compone una mediación que en nada morigera el enojo de los gauchos contra el periódico y la parcialidad política con la que lo identifican. De *O Inflexível* a “o FLEXIVELE” lo que ocurre es también una mediación: la de los procedimientos de la lengua literaria de la gauchesca, constricción formal que, como advirtió Nicolás Lucero¹, es más un principio de traducción que la propuesta de una forma distinta.

¹ En un comentario en nota al pie sobre la “especialización gauchesca” de la lengua de Ascasubi, Nicolás Lucero señala que el descubrimiento del poeta fue “entender que la voz del gaucho no estaba atada a una forma específica, sino que era ella misma un principio de traducción de otras voces y escrituras y, por ende, la gran constricción formal del género” (2003: 26). Esta operación traductora se despliega en el espacio acotado del diálogo de *O Recopilador Liberal*: el mote “caramuru”, que se aplicaba a los restauradores, es traducido a la lengua gauchesca, lo que genera un doble efecto deformante habida cuenta de que el término del que se parte ya es de por sí un apodo destinado a ridiculizar al adversario. Hay otros aspectos de la composición que redundan en un agauchamiento del discurso: el uso de formas verbales y pronominales correspondientes a “tú” (equivalente al voseo de la lengua gauchesca rioplatense); la caída de las sílabas iniciales de ciertas palabras (“flexivele” por “inflexível”; “sembléa” por “assembléia”); la reducción de los diptongos (“sembléa”); la neutralización de la oposición de /l/ y /r/ (“liberar” por “liberal”).

Luego de la publicación del diálogo, los redactores de *O Recopilador* dieron a la luz otros textos que discutían las ideas vertidas en *O Inflexível*. Estos textos, que defendían el amor a la provincia como “um sentimento nato do coração humano” (78, 2), aparecieron en una sección titulada “Porto Alegre”, que todo indica que surgió posteriormente al número en el que se publicó el diálogo gauchesco. Desde esta perspectiva, la decisión editorial de publicar la conversación entre los gauchos en un espacio medular de la hoja puede ligarse con una toma de posición en torno a la autonomía de la provincia, que generó, a su vez, modificaciones en la estructura material misma del periódico. Recapitulo: en principio, en el número en el que aparece el diálogo, todo el espacio que era habitualmente destinado a artículos sobre la política del Imperio fue ocupado por un texto que abordaba una cuestión local, cuyo discurso, además, estaba organizado a partir del habla de los sujetos característicos de la pampa riograndense y bajo una forma –el diálogo gauchesco– que era idiosincrática a la región platina. Posteriormente, apareció la sección “Porto Alegre”, como una parte del periódico distinta de “Interior”. La nueva sección suponía reconocer la especificidad política de la provincia (hoy diríamos reconocer su “agenda” propia); era una manera de asumir en términos periodísticos la autonomía por la que se reclamaba políticamente.

¿Pero no puede verse, también, en la emergencia aislada de ese diálogo gauchesco un atisbo de autonomía literaria? ¿Un gesto relativo de independencia cultural que, a la vez que suponía tomar cierta distancia respecto de la nación brasileña en formación, revelaba los lazos culturales que históricamente unían a Rio Grande do Sul con el Río de la Plata? Se trata de un diálogo en prosa estructurado según el sistema de marcos que Ludmer atribuyó a la poesía gauchesca: desde el afuera, el título definía el texto como voz oída (primer marco) y, ya en el interior, se construía la situación oral en la que transcurría el encuentro y la conversación entre los paisanos (segundo marco: Manduca llega a caballo y es recibido por Ambrosio). “En la escena oral, rápidamente transformada en convención (y por tanto parodiable), la voz del gaucho habla de lo otro, lo político, lo oficial: habla de la vida pública de la patria”, afirma Ludmer (2000: 67). Se puede suponer, entonces, que quien escribió el diálogo gauchesco brasileño reconocía a este como una forma literaria ya establecida que, por un lado, tenía una estructuración formal característica y, por el otro, una orientación temática definida. Asimismo, se puede decir de la composición aparecida en *O Recopilador* lo mismo que postuló Lauro Ayestarán para la gauchesca rioplatense: se trata de un verbo literario

conjugado en tiempo presente (1950: 21), el presente turbulento del Brasil regencial. Así como los gauchos de los cielitos de Hidalgo cantaban su desafío a don Fernando y los de Ascasubi y Pérez a los enemigos de la otra facción, Manduca desafiaba a los *Caracús*, apelación al otro que traslucía la pertenencia del sujeto de enunciación a un ambiente rural: “Hei-de por com cinco pares de bolas, que ha de ser tiro dado, e Caracú em terra, e logo sangral-os por causa as duvidas” (*O Recopilador Liberal* 71, 1). Como sucedía con las gauchescas patriótica y facciosa rioplatenses, el dispositivo tipográfico en el que circuló el texto era un elemento central a la construcción de su sentido. La actualidad del desafío que formulaba –el hecho de que estuviese dirigido a un enemigo contemporáneo al presente de enunciación– se sostenía gracias al periódico, que por su propia especificidad discursiva se caracteriza por ser permeable a escrituras urgentes, que captan los núcleos problemáticos de la contemporaneidad.

Esta posición de interlocución no tuvo descendencia en la literatura gauchesca de Rio Grande do Sul, que no cultivó la forma conversacional, ni hizo de las coyunturas políticas un tema dilecto (a excepción, tal vez, de *Antonio Chimango* de Amaro Juvenal, publicado en 1915) y, en general, prefirió conjugarse en tiempos pretéritos para aludir al pasado glorioso de la *Revolução Farroupilha* (así lo hace *O Vaqueano*, primera novela riograndense de temática gaucha, aparecida en 1872; y los *Contos gauchescos* de Lopes Neto, de 1912, narrados por el viejo vaqueano Blau Nunes) o a la temporalidad detenida y mítica de los hábitos, costumbres y tradiciones camperas (como proponen las *Provincianas*, de Bernardo Taveira Junior, de 1886).

Sin embargo, a pesar de que el diálogo entre Ambrosio y Manduca parece comportarse como una cápsula literaria replegada sobre sí misma, el nombre de uno de los paisanos permite trazar una conexión con la literatura gauchesca riograndense posterior. “Manduca” aparece en el *Cancioneiro Guasca* (1910) de Lopes Neto, alternativamente como remitente de dos cartas y destinatario de una, las tres recogidas en la colección. Pero no solo aparece allí, sino también en otros textos del regionalismo *gaúcho*: es uno de los personajes heroicos del folletín *Os farrapos* (1877) de Luís Alves Oliveira Bello; es el valeroso “monarca”² del cuento homónimo de Alcides Maya,

² Como indicamos en una nota anterior, en el regionalismo gauchesco de Rio Grande do Sul, suele llamarse al gaucho “monarca das coxilhas” (“de las cuchillas” se traduciría en español). Esta caracterización, que exaltaba su mítica intrepidez y libertad, abonó a la construcción del arquetipo del poblador rural de la pampa brasileña. La independencia de su naturaleza pasó a formar parte del imaginario social riograndense en tanto factor que explicaba de manera esencialista los años de secesión y

incluido en *Alma bárbara* (1922) (allí se dice de Manduca que “realizaba o tipo altaneiro de um antigo monarca das coxilhas”); es el trovador talentoso de la opereta *A professorinha* (1928), de João Belem; y, más contemporáneamente, es uno de los personajes (junto con Juca, que también aparece como escritor de cartas en el *Cancioneiro Guasca*) de la chamarrita de Noel Guarany, “Na baixada do Manduca” (1976). Manduca sería así uno de los nombres que, proveniente de la tradición oral, se sumó al corpus gauchesco riograndense a fuerza de sus recurrencias, lo que refuerza aún más la idea de que el diálogo de *O Recopilador Liberal* reconocía ciertas convenciones tanto de la poesía gauchesca rioplatense como de la tradición folclórica de la provincia brasileña.

Bibliografía

Ayestarán, Lauro. *La primitiva poesía gauchesca en el Uruguay*, tomo I. Montevideo: El Siglo Ilustrado, 1950.

Simões Lopes Neto, João [1910]. *Cancioneiro guasca*. Porto Alegre: Editora Sulina, 1999.

Lucero, Nicolás. “La guerra gauchipolítica”. En: Julio Schwartzman (dir.). *La lucha de los lenguajes*, v. 2 de la *Historia crítica de la literatura argentina* dirigida por Noé Jitrik. Buenos Aires: Emecé, 2003.

Ludmer, Josefina [1988]. *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: Sudamericana, 2000.

Meyer, Augusto. *Prosa dos pagos*. Río de Janeiro: Presença, 1979.

Rama, Ángel [1976]. *Los gauchipolíticos rioplatenses*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1982.

O Recopilador Liberal. Porto Alegre: Typographia de V. F. Andrade, 1833.

Schwartzman, Julio. *Letras gauchas*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2013.

el supuesto carácter pionero del republicanismo de la provincia. Como parte del proceso de creación de una identidad regional, en el cancionero *gaúcho* se desarrollaron los “cantos de monarquía”, que resaltan la figura arquetípica del riograndense y que, según Meyer, revelan “a verdadeira veia gauchesca em nossa poesia popular” (1979: 55).